

Dos prominentes ciudadanos yanquis nos hablan de Browder el gran luchador antifascista de América

(fragmento.)

Dice ELIZABETH GURLEY FLYNN

la mujer que en Estados Unidos ha trabajado intensamente por la libertad de los presos políticos

tados por organizar mítines contra la guerra. Los hermanos Browder cumplieron nueve meses de prisión en el condado de Platt y cerca de dos años en la prisión federal de Kansas.

Todo esto quiere decir que Earl Browder, antes de la Revolución rusa, mientras el zar estaba en el trono, Lenin en el exilio y Sta-

lin en Siberia, era un activo socialista, agremiado, organizador campesino, editor de prensa obrera y anti-imperialista, todo en el radio de pocas millas alrededor de su lugar de nacimiento. Era un "profeta honrado en su propio país".

El primer viaje que hizo Browder fuera de los Estados Unidos,

fué a los 30 años, para visitar la Unión Soviética. Desde 1921 hasta 1933, Browder viajó a través de Alemania, Italia y China. En 1927 fué con una delegación obrera a China y fué electo Secretario de la Conferencia Pan-Pacífica.

Del trabajo realizado por Browder entre los campesinos de Chi-

na, depende en buena parte el apoyo que éstos están dando al ejército chino contra los invasores. Al regresar a los Estados Unidos en 1930; fué electo Secretario General del Partido Comunista de los EE. UU., puesto que ocupa actualmente.

Nadie que haya conocido a Earl Browder, aunque sólo haya sido durante unos momentos, lo haya visto con su familia, riendo o jugando con sus hijos, o prestando cuidadosa atención a los obreros que se acercan a él, nadie, repetimos, puede decir que no sea el un acabado y puro tipo americano.

Kansas, el Estado de forma cuadrangular, es el Estado central de los Estados Unidos. Cerca, en línea recta, está Wichita, el lugar donde nació Browder, llamado así por una tribu de indios que se refugió allí durante la Guerra Civil. Por allí pasa el gran río Arkansas, bañando las llanuras inmensas donde nació este gran cerebro americano. No hay lugar donde quepa la más insignificante duda: este hombre de inmensa visión, procede del mismo corazón de América.

Los Browder eran gentes que no tenían a nada. Littleberry Browder peleó en la guerra de independencia. En 1812, los Browder lucharon a las órdenes de Andrew Jackson. En la Guerra Civil, los hijos de Browder pelearon para libertar a los esclavos y salvar la Unión. Desde las montañas de Virginia hasta las llanuras de Kansas, hasta China, hasta España, los Browder siempre lo arriesgaron todo en defensa de los derechos humanos. W

Desde niño, Earl Browder vivió y sufrió los problemas de los campesinos pobres. Por eso cuando habla al campesinado, lo hace con tan maravillosa comprensión de sus terribles luchas contra los ferrocarriles, los bancos, las empresas; conociendo sus penas durante los largos inviernos y en los años de sequía y los crímenes de los aventureros de los mercados de la ciudad que juegan con la vida de las familias campesinas.

Por último, su padre se retiró de la vida del campo y se convirtió en maestro de escuela rural.

Earl Browder asistió a su escuela durante tres años. Está fué toda su enseñanza primaria.

Earl Browder y William Z. Foster, son intelectuales surgidos de la clase obrera. Por ellos mismos y con su propio esfuerzo han llegado a ser grandes maestros de su clase. Al igual que muchos otros, como Debs, Foster y Haywood, Browder empezó a trabajar desde su primera infancia. A los nueve años era ayudante de cajero en una tienda de Wichita.

Desde bien joven, Earl asistía a los mítines socialistas, algunas veces acompañado por sus padres, quienes ejercían una gran influencia sobre sus hijos. No muy lejos, estaba situado el pueblito de Girar, Kans., donde se publicaba el semanario socialista "Appeal to Reason". La familia Browder se ocupaba con celo de la distribución de esta publicación. Su director era Eugene V. Debs, dirigente y organizador de la Unión del Ferrocarril Americano.

La primera campaña política de Earl Browder, fué en apoyo de un candidato socialista, para Alcalde de Wichita, nombrado Blazze, de oficio zapatero, quien fué derrotado por pequeño margen. A los 17 años, ya era Browder un experto en estas labores.

A los 22 años ingresó en un gran negocio en Kansas, Mo. Entonces trabajaba como tenedor de libros en la Standard Oil Co. Sus compañeros de oficina depositaron en él su confianza y le eligieron Presidente de Oficina, por un período de 4 años. En 1916 fué delegado por su Unión a la Convención Nacional de la A.F.L. Entonces fué editor de un periódico, "The Toiler" y director de una cooperativa de campesinos cerca de la ciudad de Kansas.

Browder organizó el primer comité local para la defensa de Mooney y presidió el primer mitin de masas organizado para la defensa de Mooney, en Kansas, en el que habló Frank P. Walsh, que sería más tarde el abogado defensor de Mooney. (A Mooney le tocó también, antes de su muerte, tomar parte en la defensa de Browder.—Nota de TRABAJO.)

Al acercarse la entrada de los Estados Unidos en la guerra imperialista europea, (1914-18) Earl y William Browder fueron arres-

DICE GIL GREEN ESCRITOR YANQUI

"Nosotros somos los mejores defensores de América, nosotros, los obreros y campesinos americanos, y los comunistas en primera fila. Nosotros defendemos a nuestro país de sus verdaderos enemigos.—Earl Browder."

Precisamente porque Earl Browder es el líder más destacado del Partido Comunista de los Estados

Unidos, y el mejor representante de la clase obrera americana, es también el más capacitado defensor del país y de su seguridad social y nacional. Por ello, su permanencia en la prisión constituye no sólo una flagrante injusticia, sino también un crimen contra la unidad y el bienestar de la nación, en momento como los presentes. "Nosotros estudiamos todos nuestros problemas a la luz de los intereses nacionales de los Esta-

Texto de las reformas constitucio...

—(Viene de la pág. 1ª)
vada en el concepto dicho: a ninguno puede privarse de la suya, si no es por interés público legalmente comprobado y previa indemnización a justa tasación de peritos nombrados por las partes, quienes no sólo deben estimar el valor de la cosa que se tome, sino también el de los daños consiguientes que se acrediten. En caso de guerra o conmoción interior, no es indispensable que la indemnización sea previa.

Artículo segundo: Se adiciona el Título III de la Constitución con una Sección Tercera que se llamará De las Garantías Sociales, que comprenderá quince artículos, del número cincuenta y uno inclusive, al número sesenta y cinco. El artículo que antes de la vigencia de esta edición lleve el número cincuenta y uno se distinguirá en lo sucesivo con el número sesenta y seis, y así con los que le siguen, a fin de lograr la correcta ordenación que corresponda.

TITULO III

Sección Primera.—Sección Segunda.—Sección Tercera DE LAS GARANTIAS SOCIALES

Artículo 51.—El Estado costarricense tiene una función social que consiste en procurar a todos los habitantes del país un mínimo de bienestar compatible con las libertades políticas de que disfrutan, la que cumplirá racionalizando la producción, distribución y consumo de las riquezas, dando al trabajador la especial protección a que tiene derecho, protegiendo a la madre, al niño y al anciano desvalidos, y adoptando todas aquellas medidas que aseguren el progreso y la tranquilidad colectivas.

Artículo 52.—El trabajo es un deber social del ciudadano mediante cuyo cumplimiento adquiere éste el derecho a una existencia digna, de acuerdo con sus propias capacidades.

Artículo 53.—Todo trabajador manual o intelectual tendrá garantizado un salario o sueldo mínimo, suficiente para cubrir sus necesidades normales y las de su familia en lo material, moral y cultural, y que será determinado mediante el sistema de regulaciones periódicas atendiendo a las particulares condiciones de cada región.

Artículo 54.—La jornada ordinaria de trabajo no podrá exceder de ocho horas en el día o de siete en la noche, con derecho, por lo menos, a un descanso retribuido de un día en la semana y de una semana en el año. El trabajo durante horas extraordinarias sólo será permitido en casos de excepción y ameritará una retribución también extraordinaria, todo lo cual será regulado por la ley.

Artículo 55.—Se reconoce como inherente a la personalidad humana el derecho de los patronos y trabajadores a sindicalizarse para fines exclusivos de su actividad económico-social.

Artículo 56.—Se reconoce el derecho de los patronos al paro y de los trabajadores a la huelga, salvo en los servicios públicos y conforme a la regulación que la ley establezca para el ejercicio de ambos derechos.

Artículo 57.—Las convenciones y contratos colectivos de trabajo que se concierten entre patronos y sindicatos de trabajadores legalmente organizados tendrán fuerza de ley.

Artículo 58.—El Estado fomentará la creación de cooperativas como medio de facilitar mejores condiciones de vida a las clases trabajadoras.

Artículo 59.—El Estado procurará que los trabajadores disfruten de viviendas dignas y con ese fin estimulará la construcción de casas baratas.

Artículo 60.—Todo patrono debe adoptar en sus empresas aquellas condiciones necesarias para la higiene y seguridad del trabajo.

Artículo 61.—El Estado velará por la preparación técnica de los trabajadores a fin de procurar un mejor desempeño en las labores de los mismos y un incremento de la producción nacional.

Artículo 62.—A trabajo igual en idénticas condiciones corresponderá siempre un salario o sueldo igual, sin distinción de sexos.

El trabajador agrícola gozará de los mismos derechos que el trabajador urbano.

En igualdad de condiciones los patronos y empresas

dos Unidos", dijo Browder. Y esto se ha visto como verdad irrefutable a partir del momento en que fascistas y nazis dieron comienzo a su insensata marcha por la conquista del mundo.

¿Por qué los comunistas han demostrado siempre tan gran interés en la defensa de los intereses nacionales del país? La respuesta podemos hallarla en estas palabras de Browder: "Los inte-

Hacia el 2.º frente..

—(Viene de la pág. 1ª)
de estos dos países en particular, y en general de las Naciones Unidas, ha ido en marea creciente, a tal extremo, que ciertos círculos del Gobierno de Londres, que hasta ahora habían venido rechazando la demanda, han debido pronunciarse por su aceptación. Sin embargo, cabe observar que son Stalin y Roosevelt los abanderados de esta estrategia que parte del criterio de que este año de 1942, debe ser el año de la derrota decisiva de la Alemania nazi. Los personajes del Gobierno de Londres, sin excluir al propio Churchill, han planteado siempre en sus discursos la cuestión de la derrota de Hitler como una posibilidad a realizar entre los años 43 y 44. Ese planteamiento corresponde a la que ha venido siendo, hasta el momento, la estrategia inglesa. Es decir, a la estrategia defensiva que ha practicado el Alto Mando británico, y que, naturalmente, no contemplaba la invasión del Continente en este verano. La cuestión es muy clara: Hitler no puede ser derrotado este año si no se le crea el segundo frente, por más brillante que sea la acción militar del Ejército Rojo. Como el Gobierno inglés no se había planteado para este año tal creación de un segundo frente, consecuentemente Churchill y sus colaboradores no podían hablar de una victoria para el año en que estamos. De ahí, la contradicción de que, mientras Stalin anuncia la victoria para este año y Roosevelt habla de asumir la ofensiva para hacer de este el año de la victoria, los ingleses han hablado de una victoria para el año 44. Aun en su último discurso, Churchill alude la cuestión concreta del segundo frente, lo que ha dado lugar, según lo reflejan los periódicos, a un violento debate en los Comunes que duró tres días, en el que se hicieron las más fuertes censuras que hasta el momento se han formulado al Gabinete. Sólo el prestigio personal, bien merecido, por cierto, del Primer Ministro inglés, ha podido salvar de la caída al Gobierno entero de Londres. Pero la exigencia de las masas inglesas es tan vigorosa, que los voceros del Gobierno no de su Majestad, en el debate de los Comunes, ya mencionado han debido prometer "la más pronta invasión del Continente".

En Washington, la situación es distinta. La llegada de una nueva y poderosa expedición yanqui a Irlanda revela, junto

reses nacionales no son los intereses de los círculos pro-fascistas del monopolio del capital, sino los intereses de la gran mayoría del pueblo, de los obreros, los campesinos y las laboriosas clases medias, con cuyos trabajos, esfuerzos y sacrificios se ha formado nuestra nación, a la que han dado las condiciones para hacer de ella la más avanzada del mundo". (Diciembre 3 de 1938).

De 1934 a 1939, Browder luchó sin descanso para abrir los ojos de América ante el peligro; sin desmayar, abogó por la causa de la seguridad colectiva, como el único medio seguro de preservar la paz y garantizar la derrota de los agresores fascistas.

Cuando la República española luchaba por su independencia y su vida contra las hordas de Hitler y de Mussolini; cuando China fué invadida por el Japón, la voz de Earl Browder resonó como el clamor de la conciencia americana. Y al pedir ayuda para España y China, no lo hacía solamente para ir en auxilio de sus pueblos, sino también para garantía y seguridad de los Estados Unidos. Cuando los Chamberlain y los Daladier, con la aprobación de Wall Street, llevaron a cabo la traición infame de Munich, fué otra vez Earl Browder quien acusó a los apaciguadores y, con profunda visión, predijo la catástrofe que se avecinaba.

Cuando los intereses nacionales del país entroncaron en primer lugar con los intereses de las grandes masas trabajadoras, Browder advirtió a los círculos gobernantes que ellos tenían también una tarea en la lucha contra Hitler. Reconociendo que ciertas capas de las clases poderosas estaban haciendo el juego al nazismo, Browder hizo notar las tremendas consecuencias que para ellos traería esa falsa política.

Browder subrayó que Hitler amenazaba a todas las clases sociales del pueblo americano, tanto a los obreros y campesinos como a los capitalistas. Y más tarde completó: "No será de ningún provecho a la burguesía americana notificar a Hitler que ellos son buenos "arios": los nazis saben desde hace largo tiempo cómo proveer de linaje judío a todos aquellos que se les resisten o poseen alguna propiedad que les tienta. Sin distinción, los nazis nos han presentado, tanto a Roosevelt como a mí, como descendientes de familias hebreas. Y la misma genealogía que nos adjudicaron, pueden adjudicársela también a un Rockefeller, un Morgan o un Ford. Ya que, entonces, ellos serían los conquistadores del mundo". (Diciembre 3, 1938).

En los días en que Lindbergh, el predilecto de Hitler y de Goering, se paseaba por Europa, dedicado a vocear la "debilidad" soviética, mientras Chamberlain y Daladier pactaban con Hitler para una guerra contra la Unión Soviética en el este, Earl Browder, insistía en que la amistad americana y la colaboración con la UR. SS., era el único pilar consistente sobre el que podía descansar la seguridad americana. "La Unión Soviética y los Estados Unidos tienen problemas comunes, intereses comunes y enemigos comunes", declaró Browder, "Hoy, como nunca antes, el destino del mundo depende del papel que representen estas dos grandes potencias. Y más que nunca depende esto de la colaboración de las dos potencias para fines comunes". (Diciembre 3, 1938).

Cable importante de la semana

Rusos y americanos se estrecharán las manos en tierras de Oriente y Occidente

ROOSEVELT, Y. STALIN ESPERAN TERMINAR LA GUERRA ESTE AÑO

Nueva York, 19. — No hay en Estados Unidos una sola persona que no esté convencida de que será abierto dentro de muy poco tiempo un segundo frente europeo y que los norteamericanos encabezarán la contraofensiva. Stalin no apeló en vano a Roosevelt. La llegada de la gran fuerza expedicionaria yanqui a Irlanda es un presagio de operaciones en que los rusos y norteamericanos se estrecharán las manos en tierra alemana en occidente y también en tierra nipona en oriente. Dos colosos, — el Soviet y los Estados Unidos — libran hoy una sola lucha y mientras los tanques norteamericanos tripulados por los rusos presionan a los nazis por oriente, los tanques norteamericanos tripulados por yanquis los presionarán desde occidente, hasta tritarlos con las mandíbulas más gigantescas de la historia. Stalin hace poco ordenó a sus hombres que conquistaran la victoria en este año y aunque Roosevelt no ha dado una orden militar, es del todo indudable que está igualmente determinado a hacer de este año el año decisivo de la guerra. Este convencimiento es expresado hoy por el "New York Times", al hacer un resumen de las noticias de la guerra, el cual lo encabeza con las siguientes palabras: "En el noticiario de ayer, hay nuevas evidencias de que las naciones unidas buscarán, probablemente este año, la decisión de la guerra en la esfera europea. El gran alcance y la intensidad de la ofensiva rusa en Karkov es cada vez más aparente. Una nueva fuerza norteamericana, incluyendo unidades de tanques, llegó a las islas británicas en el mayor convoy de esta guerra. Es evidente que no sólo en Norte América existe el convencimiento de que los yanquis que ayer sentaron pie en Irlanda, no han ido allí a permanecer ociosos sino que entrarán sin demora en acción. Los propios alemanes están convencidos de ello. Una prueba concluyente de que Hitler teme esta contraofensiva, nos fué dada en un despacho cablegráfico procedente de Alemania. Ese despacho menciona los preparativos que hacen los nazis a lo largo de las costas de Francia y de las grandes maniobras que los mismos efectúan en la región de Biarritz. Hitler indudablemente es presa de enorme nerviosidad. Los círculos militares no esconden su satisfacción, al ver aproximarse la obra de las acciones decisivas. Norteamérica ya no hace planes para ganar esta guerra al cabo de diez años, sino para este año. El desembarco yanqui en Irlanda es un choque eléctrico que ha sacudido a toda la nación. Si había interés en las operaciones rusas, este interés ahora se ha multiplicado, ya que esos combates son, parte de la gran batalla común que está por iniciarse. Los diarios matutinos reflejan este sentir general, al anunciar en un mismo título la expedición a Irlanda y las operaciones en Rusia. El "New York Herald - Tribune", dice: "Una gran fuerza expedicionaria norteamericana llegó a Ulster con tanques y cañones para un segundo frente; los rusos estrechan las filas contra Karkov y destruyen a los nazis a los que obligan a retroceder". El "New York Times": "Una gran fuerza norteamericana llega a Irlanda con unidades, tanques y cañones pesados; los nazis au-

(Pasa a la pág. 4)